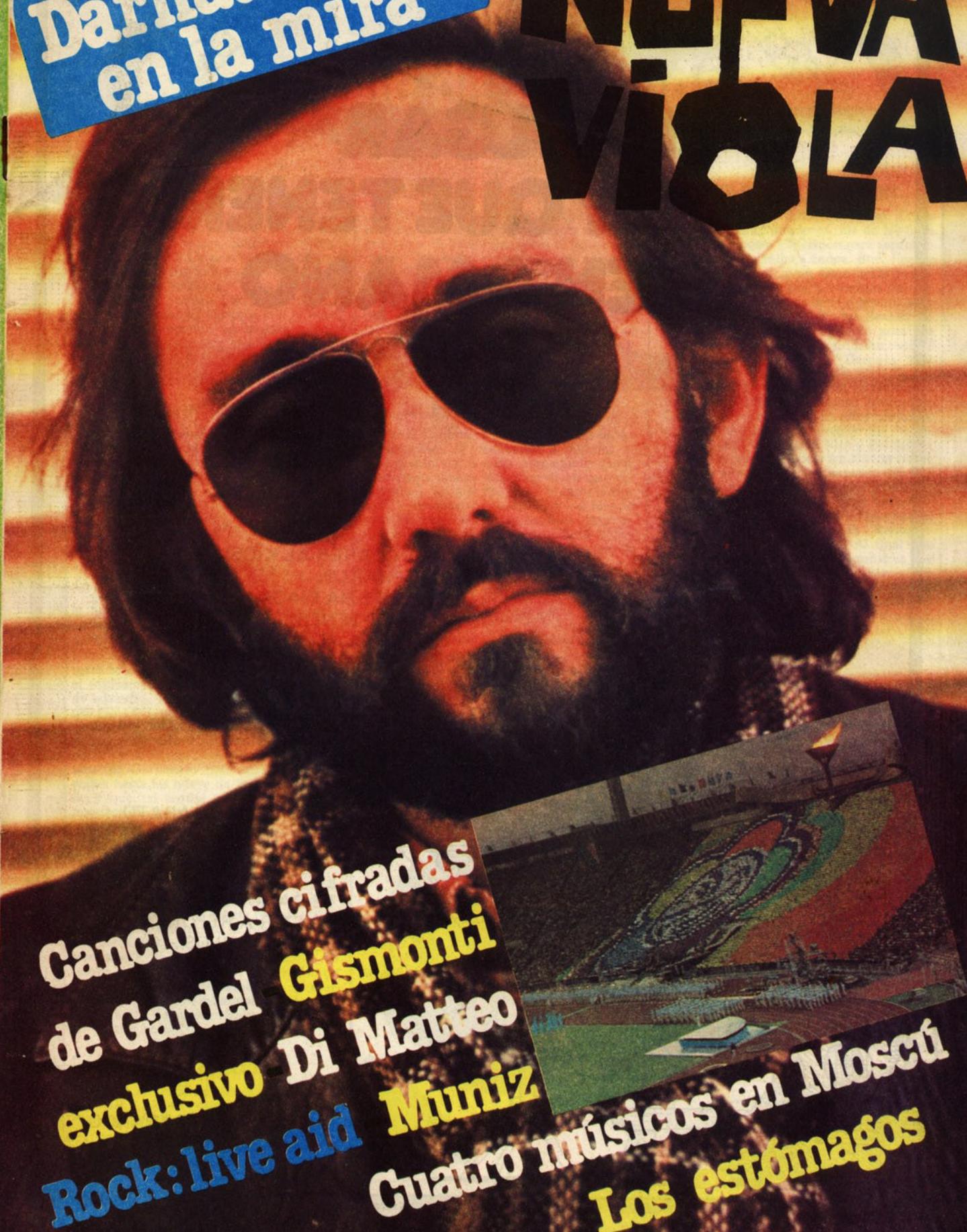
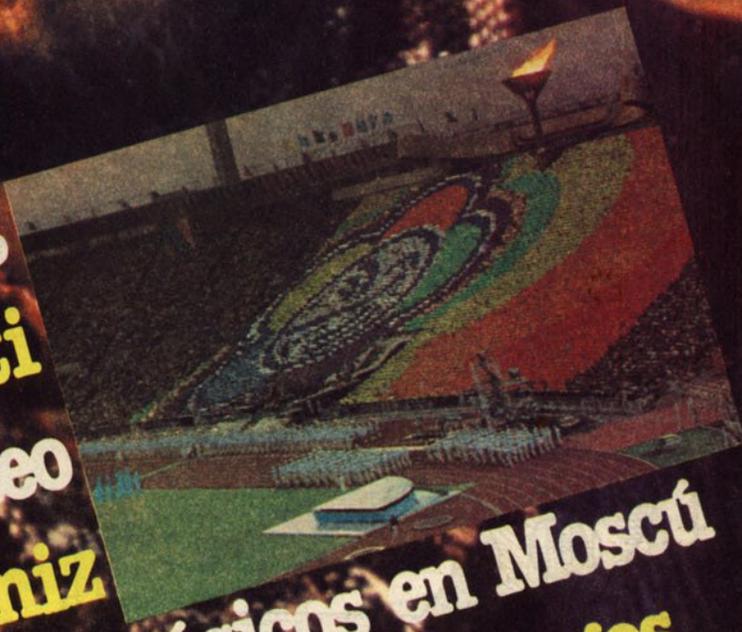


**ESPECIAL**  
**Darnauchans**  
**en la mira**

# NUÉVA VIOLA



**Canciones cifradas**  
**de Gardel Gismonti**  
**exclusivo Di Matteo**  
**Rock: live aid Muniz**



**Cuatro músicos en Moscú**  
**Los estómagos**

# DARNAUCHANS

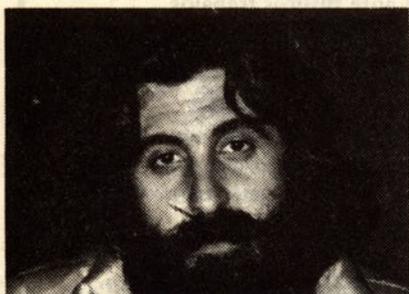
*Eduardo Darnauchans es a los casi 32 años, uno de los pilares de la música popular uruguaya. A pesar de que su popularidad, o el conocimiento que de él tenga el gran público, no ha logrado un desarrollo comparable al de otros colegas, no podría confeccionarse una lista de los*

*"imprescindibles que no lo contara entre ellos.*

*En ocasión de la salida de su quinta placa ("Nieblas & Neblinas") Nueva Viola no quiso contentarse con el acostumbrado reportaje (que igual se realizó) sino que trató de reunir opiniones*

1

*Aquí fue donde buscamos que se emitiera una opinión realmente analítica o crítica sobre la figura del cantor. A juicio nuestro no logramos respuestas demasiado polémicas tal vez porque más allá de los matices, Darnauchans concita unanimidades en cuanto a la seriedad de su trabajo o a las cualidades de su voz. Las mayores divergencias estarían en lo conceptual o ya en una estrictamente opinable cuestión de gustos. En ese sentido algunos colegas prefirieron no expresarse entendiéndolo que más allá de no compartir total o parcialmente su propuesta estética, coincidían con lo ya dicho sobre la coherencia y las virtudes vocales.*



**Esteban Klisich, compositor y docente musical.**

Eduardo ha enseñado a cantar a medio país. Todos los que estamos en esto tenemos algo de la forma de cantar de Eduardo. El utiliza cantidad de recursos expresivos, increíbles en algunos casos, recursos que se habían dejado en el desván. Esto es un poco a partir de la forma de cantar de Donovan pero que el propio Darnauchans desarrolló por sí mismo. Como por ejemplo lo que tiene que ver con la emisión, con las voces metálicas, con el entonar y no a la vez, como habiendo encontrado allí una especie de entonación intermedia, en como traslada ese modalismo intuitivo que parte de la armonía por supuesto, pero que es evidente en la parte expresiva, un modalismo espontáneo.

Otra cosa que llama poderosamente la atención es que nunca dice estrofas iguales, son aparentemente iguales, solo aparentemente.

Por otra parte te diré que tiene la mayor virtud que pueda tener cantante alguno: Hacer canciones estúpidas con un solo acorde.

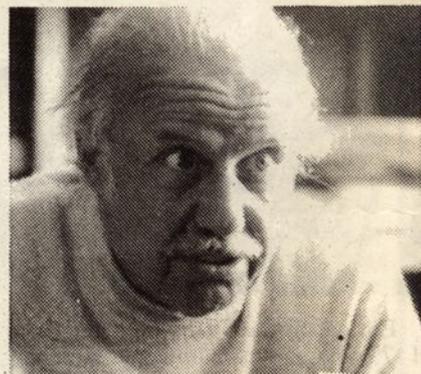


**Aquiles Fabregat. Periodista.**

A pesar de que no hace el género que más me gusta, "la rockeada", por decirlo de alguna manera, es bueno especificar que cuenta con un magnetismo un tanto visceral que incluso hace que me emocione mucho, con algo que no es lo que más me gusta. "Pago", creo que es una de las mejores canciones de toda la música uruguaya.

Es un tipo que es capaz de transmitir sus emociones interiores, lo cual no es común en otros cantantes, y nada fácil, lógicamente.

Es un serio candidato a ser un superestrella, porque lo tiene todo, el día que se le vuele la lechuga que tiene en el hombro se convierte en astro. Resulta verdaderamente increíble que no haya triunfado en Argentina, un medio por demás apto para lo suyo.



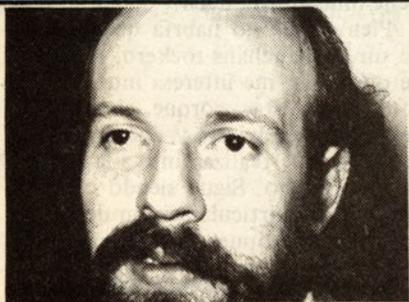
**Carlos Maggi. Periodista y escritor**

Me importa; diría que me importa dos veces lo que escribe Darnauchans. Primero porque siempre tiene calidades y esto es lo que más importa; y segundo porque Darnauchans apunta hacia cosas permanentes: los sentimientos y las ansiedades, los sueños y las angustias del hombre. Darnauchans que nunca dejó de luchar contra la dictadura, cantó canciones que iban más allá de lo puramente circunstancial. Ahora, cuando tantos cantantes huecos, políticos en verso, se quedan sin discurso, Darnauchans puede seguir diciendo lo suyo, es un creador y no un puro agresivo.

# EN LA MIRA

provenientes de las más variadas ringleras. Es así que esta nota se compone de varios reportajes;

- 1) El realizado a personalidades del mundo cultural (directores teatrales, escritores, músicos);
- 2) Las respuestas espontáneas y dificultadas por el volumen de ruido, durante el intercambio de un recital, a cargo de espectadores no identificados y jóvenes; 3) La reflexión del propio Darnauchans, no específicamente hechas sobre el disco, sino sobre él mismo, su forma de ver las cosas.



**Bernardo Aguerre.** Músico, compositor y arreglador.

El Darno es uno más del grupo, no existe el absoluto como jefe. A manera de ejemplo se puede decir que cuando un tema esta más o menos pronto el opina al respecto como un integrante cualquiera, como lo puedo hacer yo o Etchenique.

A nivel técnico él trae la materia prima, la línea melódica y un esbozo de la línea armónica, delega todo lo demás en nosotros. Una vez obtenido el resultado generalmente no se mete para nada. En muy raras ocasiones se discute algo, pero una vez hecha la justificación del porque se hizo así, generalmente se queda conforme.

Por lo demás, lo que hace a la parte humana, sintetizo todo diciéndote que somos todos grandes amigos.



**Luis Cerminara.** Actor y director, teatral.

En el aspecto escénico, a mi me encantaría poder trabajar con él, porque tiene un sin fin de vibraciones expresivas, pero como que él mismo se las autocensura, creo que con muy poco trabajo y con el enorme caudal de sensibilidad que tiene, podría vencer fácilmente ese problema. Está como un poco tenso sobre el escenario,

pero creo que el espectador eso lo olvida fácilmente al minuto de estar viéndolo, porque a uno lo transporta, para mi es lo máximo, todo un desafío a la sensibilidad.



Esta tarea fue realizada en forma colectiva por Nelson Caula, Raúl Forlán Lamarque, Elbio Rodríguez Barilari y Víctor Cunha.

**Alfredo Zitarrosa. Periodista, cantor y compositor.**

A mí me gusta Eduardo, me gusta mucho, pero no sé bien, no he logrado entrar en la obra de Eduardo. Tal vez por falta de capacidad, un poco con los años me he cerrado a cierto sector de la creación musical y poética. Tal vez justamente por sentirme incapaz de llegar a esa zona de la que forma parte Eduardo, por razones generacionales diría yo. Pero a mí me gusta oírlo cantar y me juro, me prometo desde hace tiempo ponerme a escuchar, no solamente a Darnauchans sino a los cantores populares de otros países, de habla inglesa. Los Beatles por ejemplo son, para mí, unos desconocidos, parece mentira teniendo cincuenta años. Volviendo a Darnauchans y respecto a la música, me cuesta aceptar que Eduardo trabaje, siendo como es un poeta fino, que en eso sí lo tengo bien conocido, que esa poesía de Darnauchans cabalgue en un sonido electrónico, me cuesta admitirlo, pero tengo que aprender a escuchar. Y



siempre hay tiempo. Insisto en que debe ser un problema generacional, yo tengo el berretín de la guitarra acústica, pero a mi hija, le gusta mucho, y mi hija tiene dieciseis años.

**Aris Silvano. Cantante y compositora.**

Es muy difícil definir a Eduardo. Pienso que Eduardo logra transmitir a través de temas concretos una gran carga de sensibilidad y también una forma de vida. Porque hay que diferenciar entre los que simplemente dicen cosas para decir. Y Darnauchans tiene mucho para decir.

Pienso que no habría que hablar de un Darnauchans rockero. A pesar de que a mí, me interesa muchísimo como baladista, porque el manejo del canto se advierte y uno aprende, el aporte que realiza junto a la banda es muy bueno. Sigue siendo el mismo, con su particular visión de la vida, con sus propuestas de cambio. Y seguramente logrará un mayor empaque con la banda, que le permita matizar tanto como si cantara con una guitarra sola.

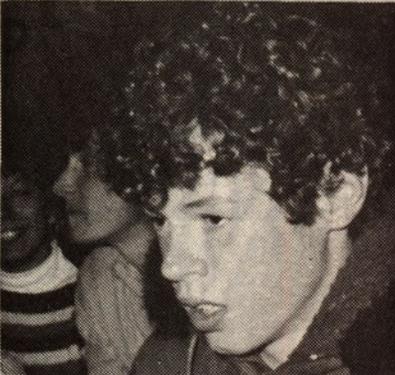
**2**



*Los jóvenes fueron entrevistados el viernes 2 de agosto en el espectáculo de Adempu, en el Palacio Peñarol. A pesar de la juventud (cosa que buscamos expresamente) y de su opinión general favorable, se logró detectar con las dificultades del momento de la requisitoria, un mínimo sentido crítico que se esboza a contraluz de las opiniones vertidas. Incluimos pues seis de las contestaciones obtenidas, haciendo la salvedad que Ruben (15) y Rosalía (18) era la primera vez que lo iban a escuchar y lo conocían apenas de nombre ("Ah, ese del apellido raro . . ." y no contestaron.*

**Ernesto, 20 años.**

Darnauchans es buen cantor, aunque tal vez podría pensarse que sus canciones son como demasiado oscuras, demasiado tristes. Yo creo que no, pero algunos amigos piensan que sí. A mí me gusta. Puede ser además que haya alguna diferencia entre lo que hacía antes y lo que hace ahora, pero algunas de las canciones son las mismas tocadas con más instrumentos, más "rockeadas".



**Eduardo, 19 años.**

Me gusta mucho. Es uno de los más innovadores en el sentido de que al canto popular le falta rock. Está recorriendo una etapa diferente a la anterior cuando sus presentaciones eran solistas o con un acompañante.

**Carlos, 18 años.**

Está en una nueva onda, junto con Fernando Cabrera, con Jaime Roos y otros. No es que toquen lo mismo, sino que tocan más para los jóvenes. Todos me gustan mucho.



**Gabriela, 17 años.**

No lo conozco mucho. Lo vi recién en el último recital del Notariado. Me gusta como canta, me gustan sus letras. Sus canciones llegan, tocan distintos temas, y unas llegan más y otras menos, pero llegan. No sé cómo era antes, pero como es ahora me gusta. Me gusta que cante letras de él.

**Susana, 21 años.**

No me parece que haya dos versiones. El siempre canta esa que dice "Recuérdame . . ." y "Final". Siempre es él. A mí me gusta él, como cantor, no importa si hay más músicos o si son guitarras comunes o eléctricas. El cantor es lo que importa.

**Mauricio, 15 años.**

Me gusta mucho. Me interesan las letras, ahora me gusta mucho la banda. Tal vez haya dos Darnauchans, pero cada uno tiene algo de especial. Su primera etapa era muy interesante, con los romances y todo eso, pero ahora con el rock, creo que a la gente joven le va a gustar más.

*Eduardo Darnauchans nació en Montevideo, en noviembre (17) de 1953, pero a su pesar es tacuareboense. Empezó a componer y a cantar hace casi veinte años. Tiene cinco larga duración personales y una buena cantidad de temas registrados en placas colectivas. Reconoce no ser un buen guitarrista, aunque según guitarristas avezados, la interpretación que logra de algunas baladas supera en comunicación y ensamble a la que se lograría con un apoyo profesional. Su fuerte natural es el peculiar timbre de voz, al que fue sumando una técnica siempre en aumento, hecho constatable con sólo dar una ojeada (una oída) a la discografía. Desde 1980 incursiona con mayor frecuencia y cada vez con más seguridad en el texto, que a veces musicaliza él, pero también lo hacen otros músicos. En esas parcerías en las que Darnauchans figura como letrista podrían nombrarse trabajos con Bernardo Aguerre, Estela Magnone, Silvia Meyer, Esteban Klisich, Jorge Galemire Mauricio Ubal, entre otros. Sus canciones han tenido muchas versiones, realizadas por colegas, e incluso han sido registradas frecuentemente por ellos. Dentro de los cantores "residentes" ha sido uno de los que más prensa ha tenido, a pesar de los años en que estuvo impedido de cantar.*

- Los entrevistados suponían en su mayoría, la existencia de dos versiones de Darnauchans. Una baladística y otra marcadamente electrónica y más fuerte. ¿Cómo se pasa de una a otra?

- Bueno, lo que ocurre es que situándome en el tema, digamos dentro de coordenadas bien precisas, la parte electrificada es fuerte justamente porque es eléctrica... pero en definitiva el tipo de melodía y el tipo de armonía, el encare de la cosa sigue siendo baladístico. De repente tomo elementos del rock and roll pero de repente el único rock and roll propiamente dicho que yo grabé es justamente "En un rock and roll", en el disco "Sansueña", una especie de pequeña cosa cómica, con un sonido muy latoso evocando a Little Richard y a ese tipo de cosas de los años cincuenta. Fíjate que fue un poco antes de la época del "revival" del rock de los cincuenta, grabado en 1977. En "Zurcidor" aparece un blues ahí pero está tocado nomás con guitarra española. En la banda, ahora, hay dos o tres temas que hemos tocado últimamente, la versión de "El instrumento" y demás... Pero fíjate que "El instrumento" es un carnavalesito y está "En el viento de la vida" que es... sí... ya una cosa más como rockera. Pero sólo del punto de vista de la instrumentación y de la fuerza con que está tocado, porque la melodía es una vieja canción que compusimos con Benavidez, por allá por los años 71, 72 y que inicialmente es una especie de ritmo nordestino, que después lo pasamos con Carlitos Da Silveira a una forma de evocación de los Kinks, digamos, década del sesenta, un poco "beat". Pero pienso que en

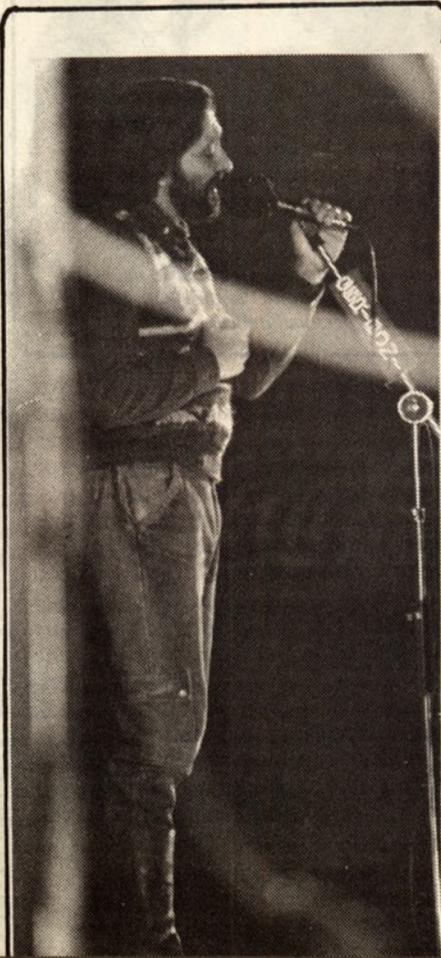
el último disco, acá en "Nieblas y neblinas", hay baladas country... Por ejemplo está "Un transeúnte" que es una dylanés, no del Dylan rockero sino del de antes, digamos "Highway 62 revisited", cosas que son como lo que se llamaba folk-rock, que son la traducción a instrumentos eléctricos, del folk que hacía Dylan al principio con una guitarrita sola y la armónica, no?

- Parecería que en realidad la diferencia mayor entre esos "dos" Dar-

nauchans que ve la gente está más a nivel de lo que fue la actuación en vivo, generalmente con sólo una o dos guitarras acústicas y lo que han sido los discos. Porque a nivel de instrumentación, por ejemplo, no hay casi diferencia entre "Sansueña" y "Nieblas y Neblinas"...

- Bueno fíjate que con el grupo que grabé "Sansueña" hice un sólo recital, que se llamó "Segunda realidad" e inmediatamente me prohibieron. Ese era el momento en el que yo pensaba desarrollar toda la veta rockera, y ahí tocaban Galemire, Fernando Yáñez, Etchenique, en fin, ya un conjunto electrificado. Pero igual siempre hay un distanciamiento entre lo que se graba en el estudio y lo que se hace en vivo. Yo pienso que lo que hay, de alguna manera y pese a alguna gente que dice lo contrario es que ahí están los arregladores, que son los sastres, los que confeccionan el tejido que rodea la canción, que rodea el carozo que yo compongo. Allí hay una puesta al día en la utilización de los instrumentos eléctricos que ya se emplearon, en "Sansueña". Hay efectos nuevos, ciertos tipos de breaks, cierto tipo de síncopas, hay reminiscencias de "Police", pero si vos ves la melodía que está sobrevolando por encima de eso, de pronto es totalmente baladística, asociada con mi estilo de siempre. Un ejemplo bien típico de eso es "Poco y Nada", que es un reggae, ahora, pero que era una balada folk, una antigua canción mía a la que le cambié el texto por uno de Seoane.

- Actuar con un grupo digamos rockero, ¿no altera la comunicación del principal instrumento que es la voz?





Enero de 1974. Washington Benavides y Eduardo Darnauchans en un patio de Tacuarembó. El paraguas los protege del sol, no de la lluvia, aunque "la tormenta estaba".  
Fotografía de Leonardo Librán. Archivo personal del cantor.

- Altera, si. Altera porque tal como se amplifica acá, nunca se escucha la voz. Pero por otra parte es una cosa muy vital. Es decir se suple con energía la pureza de la voz escuchada sola.

- Te preguntaba eso, porque se ha oído a alguna gente quejarse, digamos, de que vos todavía no lográis dominar la modalidad de cantor con banda. ¿Eso estaría apuntando a un problema de que hay mucho más volumen, y una manera nueva de encarrar la actuación o implica otros problemas técnicos?

- Es fundamentalmente un problema de volumen, porque yo tengo una voz chica, nunca aprendí, ni me

preocupó aprender a proyectar la voz como un cantante de ópera, cosa que sí hacen los cantantes de heavy metal, es impresionante el caudal de voz que tienen. Pero también hay un problema técnico, de amplificación, más precisamente. Porque en este país uno casi nunca tiene "retorno", casi nunca uno puede escucharse sobre el escenario, y eso lo sufre tanto el que canta, como el que toca y debe acompañar al cantor. Ahora... yo estoy pensando en volver a la balada...

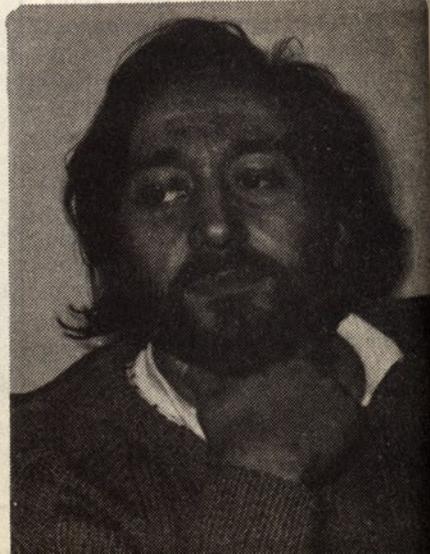
- Bueno... eso vamos a dejarlo para después. Lo polémico en torno a la figura de Darnauchans no pasa por cantar bien o cantar mal, o alrededor de los problemas técnicos. La gente

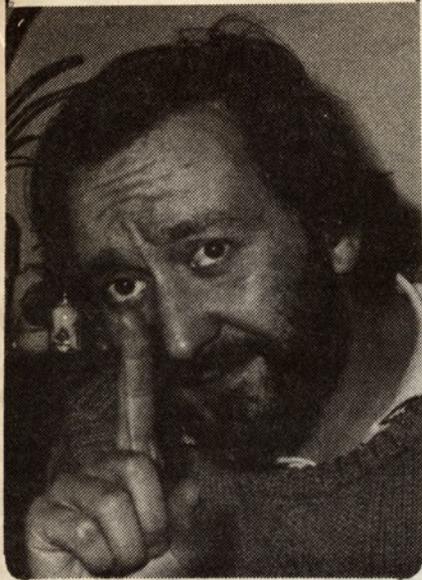
piensa que Darnauchans canta bien, eso es un hecho. El problema es que hay hinchas de tu modalidad anterior, e hinchas de la actual, gente que no le gusta la concepción del trabajo con la banda y otra que lo encuentra muy atrayente y vital, como vos mismo decías... Y después está lo del famoso tema de la muerte: no es raro que alguno diga: "sí, canta fenómeno pero porqué no canta algo más alegre" o "menos triste", que no es lo mismo.

- Bueno, a la primera cuestión creo que más o menos me referí en las respuestas anteriores. Con relación a la segunda, diría que mi vida incluso desde antes de nacer, gira en torno a la muerte... La muerte es el gran tema para mí yo no puedo escapar, estoy atrapado en eso. Y la manera de escapar, es tratarlo musicalmente. Lo he explicado diez mil quinientas veces a partir de "Sansueña", cuando se me acusó hasta de reaccionario y prácticamente de nazi por aquello de "viva la muerte". Y no era "viva la muerte", no. Es justamente la contraposición de la muerte con la opción por la vida y además triunfa la vida, porque la música es vida. No puedo eludir el tema de la muerte. En este último disco, que yo pensé hacerlo más vital, la presencia de la muerte está ahí clarita. Incluso hay un tema que es como un estudio minucioso, casi de disección del último segundo de la vida de un individuo. Y bueno, yo soy así, soy de esta manera, y ese es uno de los temas, porque queda bien claro que no es el único, sobre los que escribo y canto y pienso.

- En un momento en el que todos sentimos que habría que hacer por lo menos un voto de confianza en el futuro, sale un disco que se llama "Nieblas y Neblinas" ¿a qué se debe ese aparente desfasaje?

- Lo que pasa es que las obras de arte, o los trabajos de creación, para no ser tan ambicioso, tienen más que





ver con la subjetividad -en mi caso particular- que con las posibles o aparentes situaciones externas de apertura o cerrazón. Y mi vida no cambió. Y mi problemática no cambió, y mi pasado y mi sufrimiento no cambió. Ni va a cambiar porque yo pueda decir viva la democracia, o abajo la dictadura, o pueda decir cualquier cosa en el medio de la calle. "Nieblas y neblinas" es un título evocativo, justamente es un tema de denuncia en el fondo, digo, por ejemplo, de como echaron a mi padre de un pueblito de Rivera por ser del Comité de Defensa de la Revolución Cubana, en el año 1960. Ese es un tema político. Además el disco se cierra con una canción de apertura justamente. Un homenaje que pretendo hacer a Zitarrosa y a ese "señorita erre", esa señorita revolución, a la libertad, la liberación. No es una mujer, o es todas las mujeres, o en todo caso ninguna, es como una entelequia femenina. Yo soy optimista del todo históricamente, pero no soy optimista personalmente. Mi vida se jugó de una manera determinada, yo ya pasé "la mitad del camino de nuestra vida" ¿no? y ya no soy feliz. Lo que provenga de mí siempre va a tener una gota de sangre, diría Byron.

**- Hay distintas opiniones sobre si tus textos son o no populares, así como acerca de si resultan o no poesía, válida en sí misma más allá de la canción, de su soporte musical.**

- Bueno, los textos están escritos en castellano, por ejemplo, en uruguayo. Lo cual implica que cualquier persona que tenga una oreja, buena o mala, los puede escuchar y entender. Que le interese la temática es otra historia. Pienso que la comprensión no presenta el menor problema. Porque además yo soy conciente de que mis textos tienen diferentes lecturas, como las capas de una cebolla. He tenido experiencias con gente que me ha venido a plantear algo, cosas completamente extrañas, que yo no tuve

presentes en ningún momento, y que estaban en el texto, en algunos de sus niveles.

Pero yo creo que en general, mis textos se pueden entender en una primera lectura o audición. De pronto introduzco un par de símbolos, digamos, jugarretas que hago a veces. Pero si eso se escapa igual no invalida el todo, la canción se comprende igual.

**- ¿Qué te parece si retomamos aquello de la vuelta a la balada?**

- Bueno, lo que pasa es que yo paso por un período en que estoy medio harto de todo. Es un momento de sequía compositiva... Y bueno, he pensado hasta en dejar la música.

No definitivamente, pero al menos por un período, parar por dos años, o algo así... y entonces...

**- Pará, dame una interrupción. ¿A vos te parece táctico confesar en un reportaje -y justo cuando sale un nuevo disco tuyo- algo como esas ganas de largar?**

- ¿Y vos no querías la verdad? Yo te estoy diciendo la verdad.

**- Eso es claro, pero uno se pregunta si tenés conciencia de lo que puede implicar.**

- No sé, ¿algo así como que Carbone y Palacio de la Música se vayan a enojar? Y bueno, yo no tenga la culpa, y además no creo que se enojen.

*Agosto de 1977. Darnauchans cantando en solitario. Era la primera vez que atendía enteramente un recital. "Otras diferencias" en la Alianza Francesa. El fotógrafo probablemente fue Bernardo Paz. Archivo personal del cantor.*



- ¿Y el público?

- Vamos a plantearlo de esta manera: yo durante muchos años estuve prohibido, actué en cuenta gotas y últimamente he actuado mucho. Estoy cansado. Repito siempre los temas, aunque ahora toco el repertorio nuevo, el del disco, quisiera hacer más temas nuevos, pero no es posible porque tampoco hay tiempo para ensayar... Por otro lado añoro poder hacer un disco pacífico, con muerte o sin muerte, pero pacífico, con pocos elementos, y probar a cantar en el estilo que me es más fácil cantar a mí, que es la balada de amor. Siento que es donde tengo más posibilidades de trabajar con éxito, de salvar la petiza, digamos... Por eso, además de la necesidad de la pausa, considero esa posibilidad de la vuelta a la balada. Es decir, nunca me fui de la balada, y ahora siento la necesidad, después de este disco fuerte y con el grupo, de utilizar menos elementos. Tal vez sin prescindir de lo eléctrico, pero con mayor mesura, sin barroquismos. Probar un recital así... Además, sabes, un recital con una banda de rock es una cosa que desgasta mucho, cansa mucho... Necesito poder hacer algo donde yo pudiera estar más laxo, más manso.

- Me acuerdo que cuando terminaste "Zurcidor" te pasó algo parecido, ya pensabas en el próximo disco, y en cómo tenía que ser y qué era lo mejorable con respecto al que acababas de grabar.

- Puede ser cierto... Además yo no quisiera que esto quedara como algo demasiado pesimista, que no pareciera que acá está otra vez Darnauchans con sus obsesiones ni nada de eso. Fijate que de este disco, y del trabajo con la banda quedan un montón de cosas positivas. Para mí, tocar con un grupo de rock atrás fue como el sueño del pibe. Además se evapora aquello de la soledad del artista en el escenario. Bancarla en patota es muy distinto a estar ahí solito con la guitarra. Me tocó además, un grupo de músicos muy capaces, no le vamos a descubrir a nadie quien es un Carlos Da Silveira, o el valor de Aguerre, de Recagno, Echenique, o Bregstein... o de Estela con las teclas...

- Ahora que remontaste un poco la palidez de hace un rato, decime qué esperarás de este disco.

- Pah! Ahí sí que preferiría no decir nada. Que sea la gente la que hable y decida.



"Nieblas & Neblinas" me parece un disco formidable.

Y no me sorprende que así sea. Quienes hayan seguido de cerca el trabajo de Darnauchans durante los azarosos años de la prohibición, o incluso aquellos que no tuvieron la posibilidad de hacerlo, pero que lo escucharon ya en plena apertura, tampoco creo que sean tomados desprevenidos por esta placa, una de las mejores en la historia de la Música Popular Uruguaya. Me apuro a decirlo, sin temor alguno: un trabajo de tal calidad musical y poética, con tal grado de madurez en lo interpretativo, tan incitante en lo creativo, no es cosa de todos los días, ni siquiera de todos los años.

Eduardo llega a "N & N" tras cuatro discos, que fueron —cada uno de ellos— un semáforo en el camino del cantor, señal de alerta pero también de paso, señal de cruce, porque entre otras cosas —y no en último lugar— cada uno de esos álbumes fue intersección, punto de encuentro. No voy a repasar una vez más cuáles son las vertientes que conforman el "estilo" Darnauchans (no faltaría quien hablara de las repeticiones), pero sí conviene apuntar a la unidad de tal "estilo", a su indudable coherencia.

"N & N" se inserta en la producción darnauchaniana con la naturalidad de un fenómeno orgánico. Los que esperen encontrar aquí a un Darnauchans rockero, contrapuesto al viejo baladista, se verán defraudados. Por suerte Eduardo no es de los que se reprimen, se asume íntegramente, y aquí, con el apoyo de un grupo muy competente, se vierte con absoluta eficacia. Escribiendo sobre este mismo disco dije que se hacía muy difícil comentarlo sin caer en la acumulación de adjetivos elogiosos, y es cierto. Pero ese riesgo entraña además un placer: descubrir en "N & N" la sabiduría de la madurez tanto en Eduardo como en los músicos, sus co-generacionales. Sabiduría que aflora de inmediato cuando uno trata de caracterizar lo hecho en esta obra. Pero en "N & N" hay una clase de sabiduría que es la del artesano, la del "saber hacer", que realza con matices muy especiales el producto de la inspiración darnauchaniana. Esa inspiración que no es la del romanticismo, sino la de la persistencia en el tejido de cada canción, la del pulido infatigable, se traslada a sus arregladores. Y son especialmente los aportes de Aguerre y da Silveira los que colocan a "N & N" en un plano relevante, desde el punto de vista artesanal.

Queda prometido un repaso canción por canción de "N & N", por ahora habrá que terminar diciendo que cosas como "Señora Otra", como "Un transeúnte" o como "Luna del Ciempiés" (para no prolongar la lista) colocan al Darno en una órbita interpretativa que llega a su apogeo y que compositivamente los adelantos ya advertidos en "Zurcidor" se proyectan y potencian en cosas como la ya nombrada "Luna del Ciempiés" o "Perdidos en la noche".

Ya se podrá intentar una lectura (o lecturas) en profundidad de ese disco admirable. Por ahora los convido a escucharlo.

E.R.B.

un  
disco  
como  
pocos

